



AÑO II

14 DE MARZO DE 1938

NUM. 39

UNA NUEVA SALVAJADA DEL FASCISMO

El «nazismo» alemán arrebató a Austria su independencia por la falta de energía en los hombres que rigen los destinos de las democracias europeas

Está patente la responsabilidad de Inglaterra y Francia en la brutal agresión de que ha sido objeto por parte de Alemania Austria. Esa responsabilidad de las dos grandes potencias que se denominan democráticas salta a la vista, ya que es una consecuencia lógica de las debilidades que se han venido demostrando ante las barbaridades cometidas durante estos tres últimos años por los países totalitarios. La guerra-trágico espantajo que han querido eliminar los hombres que rigen los destinos de la Europa democrática, atemorizada más que por la fuerza extraña por las debilidades propias-presenta hoy tonos más inmediatos, con su trágico cortejo de miserias y dolores. Abisinia y Austria invadidas por el nazismo Alemán y el fascismo Italiano; China y España arruinadas y sangrantes por el totalitarismo nipón y por los dos fascismos europeos,

coloca a las democracias en posición apremiante de resolver una situación de hechos salvajes, contrarios a toda norma de derecho internacional.

Por otra parte, el proletariado universal ha de alzar su voz contra los atropellos

que se cometen a la independencia y a la libertad de los pueblos.

Los obreros del mundo entero han de levantar su grito de protesta unánime contra la falta de dignidad y decoro de muchos gobernantes que no saben

ajustarse a la hora histórica que el mundo está viviendo.

A nosotros, conscientes con nuestra responsabilidad, ante la promesa de luchar hasta lograr la victoria, la visión de Austria es el acicate más positivo para intensificar nuestro heroísmo y nuestro trabajo, a fin de dotar a nuestro Ejército de los elementos necesarios para triunfar.

Persecuciones, atropellos, vejámenes ha sido la inmediata consecuencia de la entrada de los alemanes en Austria. Los obreros austriacos, ya humillados de hecho por los gobiernos que han venido sufriendo, se ven ahora, por un loco irresponsable, bajo la bota militar del nazismo alemán, hasta tanto, rebasada la medida de la paciencia, los países democráticos unidos se decidan a hacer respetar el derecho de los pueblos a regirse por sí mismos con libertad y progreso.

—Francamente, Benito; aquí ya no hay más remedio que dar la cara.

—¿Y si nos la quitan? ¿Qué hacemos?



EN LOS PAISES CAPITALISTAS LOS PARADOS SE CUENTAN POR MILLONES

En los países capitalistas los trabajadores se encuentran humillados y hambrientos.

Miseria y dolor es la trágica visión que representa el bochornoso cuadro de legiones de parados, sin medios económicos con que atender a sus más perentorias necesidades.

En esos países, de tipo fascista, está muy generalizado el espectáculo de ver cómo los obreros son arras-



Ayuntamiento de Madrid

traídos a la miseria más espantosa, a la ruina más inícuo, a verse privados de dar pan a sus hijos, en la calle, desahuciados, muertos de frío, mientras sumas fabulosas son invertidas en armamentos para atentar contra la independencia de los pueblos que quieren ser libres y luchan por conseguirlo.



Con la mente fija en las grandes y útiles empresas que la guerra impone a la Caballería, infundamos en los jóvenes jinetes la fé y el entusiasmo característicos del Arma y acompañamosles de cerebros llenos de buen sentido y capacidad que desempeñen los servicios peculiares del Arma, con acierto y seguridad.

Para que el ganado pueda soportar el galope sobre distancias considerables, necesítase prepararle de antemano convenientemente, a cuyo fin, debe fijarse un criterio sobre el método a seguir en tan importante asunto. en el que resalten la precisión, y se haga ver las dificultades y los peligros que un mal sistema puede acarrear a la salud de nuestros caballos cuando dicho aire se emplea inmoderadamente, ya por abusar de la velocidad, ya por dar a las galopadas una duración exagerada, bien por



Así como con el sable debemos estar siempre preparados para responder con presteza, igualmente necesitamos estar dispuestos a enviar una bala de nuestro fusil al enemigo, en las mejores condiciones de rapidez y precisión para que surta los efectos apetecidos por nosotros.



CONTRASTES LA CULTURA Y EL VICIO

He aquí dos términos antagónicos, cada uno de los cuales representa una prueba de la conciencia de clases y madurez revolucionaria de los que componemos el Ejército del Pueblo.

A un lado aquellos soldados que se dedican a su educación política-militar, buscando en los libros origen y razón de la existencia de nuestra lucha, aumentando así su fé combativa y deseo firme de vencer pronto a nuestro enemigo mortal, el fascismo, porque del profundo conocimiento de las cosas nace el odio o amor que a uno puede inspirarles.

Sentado este precedente, es justo preguntar si es igual la capacidad de resignación y sacrificio de los dos tipos de soldados que a continuación delimito: Uno, el que conoce todos los crímenes cometidos por el fascismo desde que apareció al mundo como sistema político, que entra a jugar un papel en el concierto político de Europa y sabe que lucha por abolir un régimen cuyas bases de sustentación son la ignorancia de la clase trabajadora y las enormes masas de parados, porque con la ignorancia querían poder prolongar eternamente su dominación tiránica y los contingentes de parados son el medio que utilizan todos los explotadores del sudor ajeno a sus asalarados de hambre, a aquellos que por necesidades de la vida tienen que pedirle un jornal, razón convincente y comprensible por la que no se resuelve la angustiosa crisis que hoy aqueja al mundo, y además sabe este soldado, que sobre las ruinas del régimen antes mencionado ha de implantarse otro (por el que luchamos) donde se construyan casas soleadas e higiénicas para que el obrero

no pueda abandonar la obscura y antihigiénica buhardilla; donde la instrucción de los niños sea una obligación garantizada por su sostenimiento económico; donde las hijas de los trabajadores no sean lanzadas a la prostitución después de haber sido deshonradas por el señorito que la llevó de criada; y donde la libertad de los productores no sea un mito y una palabra hueca que no tenga más efectividad que estar consignada en el articulado de una Constitución.

Otro tipo de soldado, o sea la expresión diametralmente opuesta, es aquel que en vez de hacer esto (un esfuerzo por superarse) se dedica a los juegos de naipes y a la embriaguez demostrando con ello que no es un soldado consciente de la causa que defendemos, puesto que en la embriaguez gasta lo que hace falta a sus hijos para su crianza y educación, dando además una exacta idea de su degeneración y poco amor hacia los suyos, no pudiendo alegar por tanto que luchan por el ideal, por el bienestar de los demás; sucediendo con el juego de naipes, algo peor si cabe pues el juego además de traer como consecuencia inmediata la pérdida de sus haberes, acarrea el que el individuo se cree una moral egoísta capaz de cometer las más detestables desobediencias al mando y actos insolidarios para con sus compañeros en general olvidándose de su misión como parte integrante del Ejército Regular de la República que tiende a hacer desaparecer estas lacras, herencia nefasta del régimen de esclavitud y miseria a que estaba sometido el pueblo español.

JUAN P. LUNA

Cabo del 2.º Escuadrón del Rgto. n.º 1

Atención, a nuestra Biblioteca

Los trabajos y sacrificios que a nuestros Mandos y Comisarios les ha costado organizar la magnífica Biblioteca que tenemos, merece el aprecio y la atención de todos los jinetes.

Afortunadamente, son ya muchos los soldados de nuestro Ejército que asisten a la Biblioteca y van comprendiendo que el mejor tiempo es el que se aprovecha en la lectura, pero aún quedan algunos que no han comprendido los beneficios que la cultura nos reporta a todos.

Los que ya nos vamos dando cuenta de esto, tenemos una gran labor que realizar, y es, demostrar a todos los camaradas que, cuanto más cultura y

más capacidad vayamos adquiriendo, antes ganaremos la guerra.

Yo invito a todos los jinetes a que asistan a la Biblioteca porque así nos capacitaremos todos en bien general.

Hay que hacerles comprender a los rezagados que nosotros no podemos perder el tiempo, porque tenemos que conquistar dos victorias a la vez: la de la cultura y la de las armas, puesto que la una sin la otra no puede ser eficaz.

No olvidemos que el mundo entero nos observa y que, nuestros defectos, por pequeños que nos parezcan, los evidenciarán los fascistas para empequeñecer nuestro triunfo.

AGUSTIN COBO

Del 2.º Escuadrón del Rgto. n.º 6

NIVELA LA HUMANIDAD



España lucha contra sus opresores por conquistar la libertad, por crear un pueblo fuerte y vigoroso, por conseguir la alegría del bienestar y el progreso. En los pueblos libres la cultura física es cultivada de manera perseverante para dotar a los ciudadanos de salud y fortaleza, son creados grandes Stadiums donde el deporte se cultiva para forjar hombres fuertes, de rendimiento insospechado y para dotarles de un vigor que les permita realizar los esfuerzos más precisos sin desgaste sensible de energías.

En los momentos presentes, en la lucha que sostenemos contra los invasores, los soldados del pueblo han de preocuparse de su salud y de su fortaleza para responder con garantías de resistencia al esfuerzo que en los frentes estamos llamados a realizar. Practicando los deportes al aire libre vigorizamos nuestros músculos y templamos nuestros nervios para emplearlos victoriosamente en las trincheras de la libertad contra el fascismo.

HASTA APLASTAR AL FASCISMO

Siento con gran dolor la marcha de muchos compañeros que han estado con nosotros en la vida de campaña y ahora abandonan sus puestos de lucha, para marcharse a otros de la retaguardia. Hombres que abandonan sus puestos de primera línea, debían de haber mirado el puesto que defendían, que hacían mucho tiempo que lo venían defendiendo y al remate lo abandonan, esto no es de antifascistas, no es nada más que

de personas que no sienten un arraigo profundo de su responsabilidad, ya que se debía mirar que delante tenemos a un enemigo potente, que está acechando la hora más oportuna para destruirnos.

Hay camaradas que, aun siendo antifascistas, se preocupan de cobijarse en puestos de retaguardia escudados en la edad avanzada, en el hogar, familia, etc., y yo digo que para defender todo eso, no debemos dejar las armas de la mano hasta que la causa de los oprimidos haya triunfado y hayamos dado el golpe definitivo al fascismo invasor, que es nuestro enemigo común.

Una conciencia de proletarios en el mundo entero, pararía en seco las agresiones fascistas.

Pensemos siempre que delante tenemos el terror fascista, que hay que destruirlo y, cómo se destruye? Yendo adelante, cara a él, con coraje, con valor, que así es como únicamente podremos salir victoriosos y, el día que vayamos a nuestras casas diremos satisfechos: yo estuve defendiendo a la España libre.

Otras naciones se mirarán en el espejo de nuestra España leal que es un ejemplo para el mundo entero, y entonces, no antes, podremos pedir a nuestro Gobierno todo cuanto nos haga falta. Pero cómo se lo podremos pedir? Alcanzando la victoria, y para eso, haciendo nos-

otros ahora esfuerzos colectivos e individuales y, al mismo tiempo, daremos a nuestros jefes un ejemplo constante de que nuestra disciplina no es de ahora, que la sentimos por una convicción profunda.

Camaradas, no demos lugar a que tengan que ponerse en contra nuestra sin que nosotros mismos miremos y comprendamos que la disciplina es necesaria, y que, siendo disciplinados, podemos conservar mejor nuestras vidas, nuestro bienestar y el de todos.

ANTONIO PADILLA PERNANDEZ

Soldado del 2.º Escuadrón del Regimiento n.º 1

SANA, VIGOROSA Y LIBRE!

En España, no habrá "hecho consumado"

Aparte de las riquezas naturales que exigen de los lacayos españoles Hitler y Mussolini, en España no han recogido los enemigos seculares de los pueblos libres más que fracasos y quebrantos.

Lo del «hecho consumado» a que tan acostumbrados están los hombres totalitarios han recibido de los soldados españoles un rudo golpe que está costando al fascismo internacional pérdidas de hombres y material abundantísimo; al fascismo no le agrada esta situación y le corre prisa liquidar, como todas, de una manera brutal, salvaje, volcando sobre los defensores de la libertad y el progreso torrentes de metralla y mercenarios que nos impongan la marca candente de la opresión y la barbarie.

Pero esto que entra de lleno en los cálculos fascistas, no cuadra en las aspiraciones del pueblo hispano y particularmente en los

hombres que componen el Ejército Regular de la España libre, progresiva y avanzada. El compromiso contraído por el Ejército popular, ante el propio pueblo y ante el mundo para ejemplo de los débiles y timoratos, es de luchar hasta aplastar al último enemigo de la clase trabajadora. En la lucha empeñada no puede haber otra solución que el triunfo de las armas leales. Podrá el enemigo adelantar o retroceder, ganar o perder terreno. De unas y otras incidencias de la guerra, el proletariado español sacará esta única consecuencia: luchar sin desmayo hasta expulsar a todos los extranjeros de nuestro suelo y someter a los fasciosos a la justicia del pueblo.

Que nadie piense en «hechos consumados»; mucho menos en componendas o arreglos con los que han vendido nuestro suelo a la rapiña del fascismo internacional. La victoria del pueblo español costará sacrificios y víctimas, pero ella está asegurada desde el momento en que el pueblo, como un solo hombre, se levantó en armas para defender su dignidad y su progreso.

"Como buenos luchadores"

Camaradas: La guerra es dura y muy larga, pero a pesar de ser tan dura tenemos un Ejército invencible, porque los hombres que formamos parte de él, estamos convencidos de que luchamos por defender lo que es nuestro, y por derecho nos corresponde como buenos antifascistas, pero también hemos de tener en cuenta que tenemos enfrente un ejército disciplinado con la pistola y el látigo, y para poder nosotros vencer a ese ejército tenemos que tener una disciplina inquebrantable y una moral muy elevada y ser los verdaderos soldados del pueblo, los que antes hemos sido los sacrificados y perseguidos por nuestro ideal, pues acordemos de nuestros partidos aclarar ciertos cosas que vienen ocurriendo, que no tienen por qué pasar, por eso toda mi fé, es que todos nos apliquemos y pongamos de nuestra parte para desterrar de una vez y para siempre el analfabetismo de nuestra querida España, y unidos una vez más para terminar con los ejércitos de Franco, de Mussolini y de Hitler, y para terminar una viva al Ejército del pueblo y a nuestro querido Gobierno del Frente Popular.

RAMON FALLAS CARREÑO

Delegado Político del 2.º Escuadrón del Rgto. núm. 1

Lucharemos hasta vencer, por la causa de los oprimidos.



SUS
PAR
TICU
LARI
DA
DES

CAPAS O PELOS DEL CABALLO

(Continuación)

Lavado. Es una disminución del teñido y lustre de la capa, principalmente en las capas oscuras.

Rodado. Accidente que consiste en la existencia de manchas redondas de color algo más subido o menos fuerte que el de la capa, diseminadas por toda ella o circunscritas a una o más regiones del cuerpo.

Lunares accidentales. Son manchas blancas que se desarrollan a consecuencia de las heridas producidas por los arneses. Se les observan, de preferencia, sobre la cruz, las espaldas, el dorso, los costillares, los lomos y la cinchera.

Mosqueado. Propio de las capas claras; se presenta bajo la forma de pequeñas manchas negras bien diseminadas por todo el cuerpo.

Carbonado. Indica la existencia de manchas negras localizadas, parecidas a las que se originarían por el contacto de un trozo de carbón sobre una capa clara.

Atigrado. Manchas negras o muy oscuras, cuya disposición es análoga a la que se observa sobre el leopardo. Por esta razón; algunos autores dicen le convendría mejor el nombre de *aleopardado*.

Atruchado. Llamado así por la semejanza que ofrece con la piel de la trucha, esta particularidad consiste en pequeña mancha de color rojo o castaño oscuro, sobre un fondo blanco o tordo.

Vinoso. Indica la presencia de pelos rojos transparentados a través de la coloración de la capa.

Remendado. Manchas negras externas y mal limitadas, formando figuras diferentes.

Cabeza de moro. Todo caballo que tiene la cabeza enteramente negra y la capa de otro color cualquiera, generalmente se ob-

serva en los tordos apizarrados y ruanos oscuros.

Nariz de zorro. Al caballo que en la extremidad inferior de la cabeza, labios y nasales se halla ocupada por una mancha de color rojo de fuego.

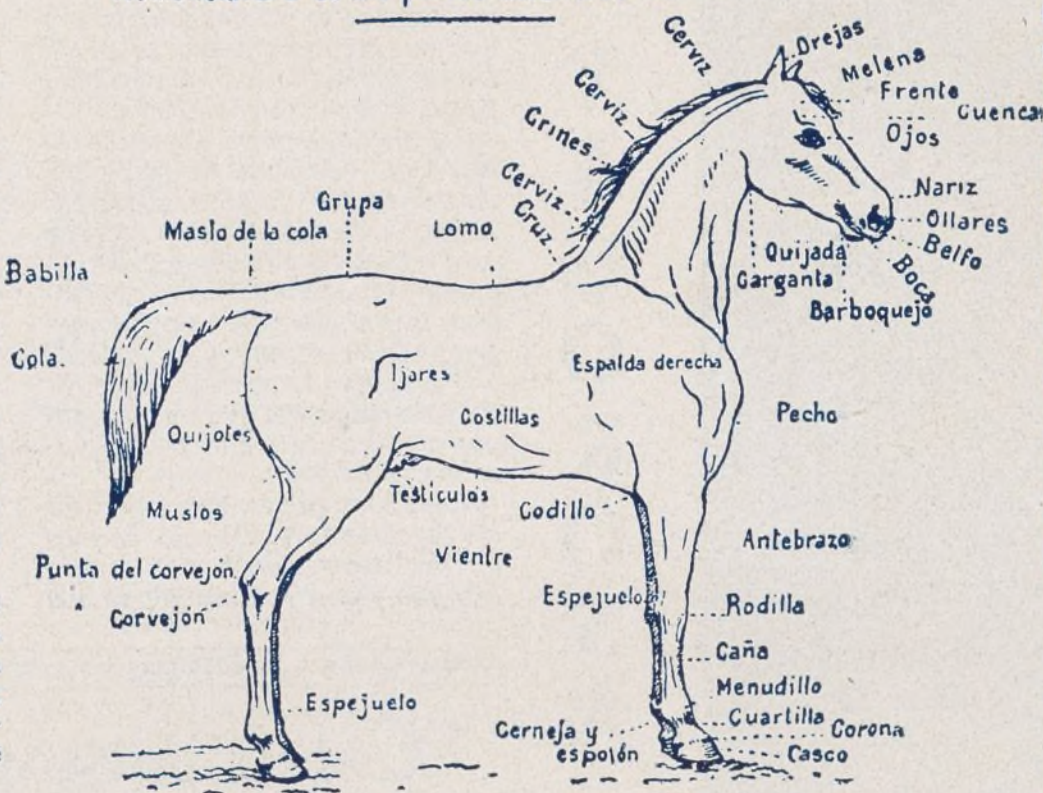
Raya de mulo. Franja, banda o lista de matiz pardo o negruz-

co que se extiende a todo lo largo de la columna vertebral, desde la cruz hasta el origen de la cola.

Banda crucial. Se llama así una banda de color oscuro análoga a la anterior, que corta a la cruz y desciende por las espaldas.

TENIENTE VETERINARIO
del Regimiento n.º 6

Nomenclatura de las partes exteriores del caballo



Posición del jinete

Cabeza, alta y suelta, hombros flexibles, atrás y a igual altura; busto, con el pecho abierto y los riñones flexibles y adelante; cuerpo, elástico y pronto a secundar los movimientos del caballo, sensiblemente vertical a pie firme y al paso, ligeramente inclinado hacia adelante cerrando el ángulo de cuerpo y muslo en el trote, galope y salto, pero sin que nunca lleguen los hombros a pasar de la vertical que pasa por las rodillas; brazos caídos naturalmente y ligeramente doblados por el codo, manteniéndolos cerca del

cuerpo con las manos bajas en la misma dirección que el antebrazo por delante y cerca de la cruz y en tal posición, que queden los nudillos en dirección oblicua, de dentro a fuera, teniendo las muñecas elásticas y sueltas. Asiento, lo más adelante posible, de tal modo, que la horcajadura del jinete se encaje en el borrén delantero de la silla; muslos, vueltos sin esfuerzo sobre su parte plana en dirección oblicua hacia adelante y abarcando por igual al caballo; rodillas, fijas; piernas, caídas naturalmente; pies, con los talones lo más bajos posible y la planta ligeramente hacia afuera.

Preparados ante los próximos combates

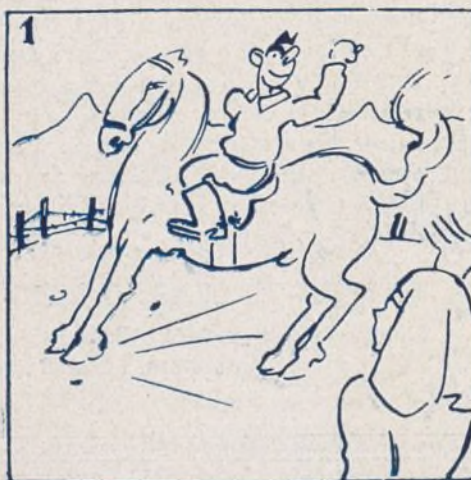
Jornadas duras, de resultados decisivos para la solución de la guerra, han de desarrollarse, bien por parte del enemigo, bien por iniciativa nuestra, en las que ha de evidenciarse el espíritu combativo y el esfuerzo para conseguir la victoria.

La Caballería, Arma que juega fundamental papel en la preparación, desarrollo y final de cada contienda, en conjunto, está preparada para realizar los cometidos que se le encomienden. El espíritu indomable de los jinetes, anhela demostrar la entereza de ánimo y el afán de poner de relieve una vez más los méritos merecidos que se le han otorgado y que con justificación exhibe.

Sin embargo, hay que tener presente que las jornadas futuras han de tener mayor dificultad que las pasadas. El enemigo ha de solicitar refuerzos considerables de sus amos extranjeros para inclinar la balanza de la guerra a su favor.

La fortaleza con que los jinetes republicanos han actuado en diferentes ocasiones de la lucha, habrá de ser puesta a prueba y es muy conveniente que, en las horas de descanso prestemos atención preferente a la instrucción a caballo y a la lucha a pie, pues de esa instrucción bien dirigida y bien atendida, saldrá la capacitación necesaria para, en los momentos decisivos del combate, resultar, como siempre victoriosos, en provecho del pueblo y de la causa del progreso de la humanidad.

XVI.—CLETO EN EL CAMPO FACCIOSO, por Peinador



Al volver de una carrera ve a su amiga la enfermera.



Le acuesta en una camilla y le da una peladilla.



Le dice: voy a ayudarte a que puedas escapar.



Se encuentra de sorpetón, arreando en un camión.